

MICHAEL H. KNAPP (2013), *DOCTRINA Y ENSEÑANZA EN LA LENGUA MAZAHUA. ESTUDIO FILOLÓGICO Y EDICIÓN INTERLINEAL DEL TEXTO BILINGÜE DE NÁJERA YANGUAS*, MÉXICO, INSTITUTO NACIONAL DE LENGUAS INDÍGENAS

Los párrafos siguientes presentan una reseña del libro *Doctrina y enseñanza en la lengua mazahua. Estudio filológico y edición interlineal del texto bilingüe de Nájera Yanguas* del doctor Michael H. Knapp, editado en 2013 por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) y compuesto originalmente como la disertación del autor en el Doctorado en Lingüística del Colegio de México. En los primeros párrafos de esta reseña haré una introducción general a la obra, tanto de sus características físicas como de su contenido. En los párrafos subsecuentes hablaré de cada una de las tres partes que la conforman: a) Estudio filológico de la obra, b) Edición del texto, y c) Esbozo gramatical del mazahua antiguo. Terminaré mi reseña con algunos comentarios finales acerca de la relevancia de la obra en el contexto de la descripción de las lenguas indígenas en México.

La *Doctrina y enseñanza en la lengua mazahua...* (DELM de aquí en adelante) es una obra sin precedentes en México. El libro da un tratamiento exhaustivo a un texto bilingüe del siglo XVII titulado *Doctrina y enseñanza en la lengua mazahua de cosas muy útiles, y provechosas para los ministros de doctrina, y para los naturales que hablan la lengua mazahua*, compuesto por Diego de Nájera Yanguas, párroco de Jocotitlán (Estado de México), y publicado de manera póstuma en la Ciudad de México en 1637. El trabajo presentado por Knapp comprende una ficha técnica que desglosa el contexto, metodología y convenciones utilizadas en la edición del texto de Nájera Yanguas, así como la propia edición interlineal íntegra de dicho texto y un esbozo gramatical compilado a partir de los datos lingüísticos disponibles en este corpus. El formato que acabo de describir prácticamente no tiene precedentes en la literatura lingüística, paleográfica, filológica o antropológica de este país. Lo anterior, aunado a la calidad descriptiva, metodológica y analítica de la DELM le han merecido el premio Wigberto Pérez Moreno (INAH) como mejor tesis doctoral.

Tanto el libro publicado por el INALI como la tesis doctoral original de Knapp las recibí de las propias manos del autor, y debo decir que las primeras impresiones

que esta obra provoca son disparadas por el tamaño físico de la misma. Si bien existen textos de temática lingüística de mucho mayor volumen en lengua española (como *Sintaxis histórica de la lengua española*, dirigida por Concepción Company, por mencionar un ejemplo), las tesis doctorales, y en particular aquellas que tratan lenguas indígenas de México, tienden a presentar una extensión mucho menor. La DELM tiene en total 779 páginas, ninguna de las cuales está de sobra. Existe un detalle físico sobre este libro que también debo comentar, corriendo el riesgo de parecer demasiado romántico a los ojos del lector: la coloración amarilla de las hojas en las cuales se encuentra impreso el texto editado evoca imágenes de libro viejo y tienen un tinte muy cercano (o así me gusta a mí recordarlo) al de las hojas que conforman la copia de la Doctrina de Nájera Yanguas que Verónica Vázquez (IIF-UNAM) confiara un día a Michael Knapp. El color de las hojas tiene además la utilidad práctica de servir de guía visual para separar el Estudio filológico de la obra (primera parte del libro) del Esbozo gramatical del mazahua antiguo (tercera parte del libro).

Entrando en materia sobre el contenido de la DELM, la primera parte, titulada Estudio filológico de la obra, introduce al lector a las otras dos de manera efectiva. El autor comienza brindando elementos para entender los contextos histórico y cultural en que estaba enmarcada la Doctrina de Nájera Yanguas. Sobre el trabajo de edición de la obra original, Knapp advierte: “más que una edición crítica, desarrollaremos una edición analítico-lingüística que pone énfasis en la filología indomexicana” (p. 49). Tal filología indomexicana refiere a la metodología de tratamiento de los textos por la que abogaba Thomas Smith-Stark, la cual se adecua mejor al contexto de las Américas que otros enfoques filológicos más canónicos.

En sus notas sobre la presentación y anotación del corpus, Knapp advierte al lector sobre la falta de sistematicidad en la notación de Nájera Yanguas. La Doctrina original presenta una “propuesta de escritura [...] creada *ad hoc*” (p. 77), y ha requerido una especie de reconstrucción de las formas fonémicas del mazahua colonial. El autor lleva a cabo dicha reconstrucción valiéndose de cognados del mazahua y el otomí modernos, así como de cognados del otomí colonial, a manera de quien hace una reconstrucción histórica echando mano del método comparativo. El resultado del método descrito no es una reconstrucción cabal del texto original y los casos de reconstrucción dudosa (o imposible) han sido debidamente marcados por el autor con la simbología descrita en esta primera parte.

Parte del Estudio filológico de la obra es también una descripción exhaustiva del contenido de la Doctrina original de Nájera Yanguas, donde el lector conoce la organización interna del texto colonial. En general, la Doctrina está dividida en

tres partes: una parte gramatical, una lexicográfica con listas bilingües de palabras y una de texto bilingüe. El Estudio filológico describe además cómo está conformada la edición interlineal de cada parte de la Doctrina original y presenta advertencias sobre las grafías utilizadas por Nájera Yanguas tanto del texto en español como del texto en mazahua. Esta primera parte de la DELM deja al lector listo para el estudio y consulta de la Edición del texto, la segunda parte del libro.

El autor ha transcrito íntegramente su reconstrucción de la Doctrina original en la segunda parte del libro. Todos los detalles técnicos sobre dicha edición (simbología, organización del interlineado y decisiones metodológicas de reconstrucción) se brindan ya en la primera parte de la obra. Todo comentario sobre la edición interlineada que puedo hacer aquí se reduce a meras impresiones sobre la extensión del corpus presentado (363 páginas amarillas en total) y sobre lo impresionantemente accesible que es el texto en esta segunda parte con respecto a la Doctrina original. Este documento de gran accesibilidad habría bastado como tesis doctoral y publicación “de cosas muy útiles, y provechosas” (por parafrasear a Nájera Yanguas), pero Knapp no se ha contentado con eso y ha incluido además un Esbozo gramatical del mazahua antiguo como la tercera parte de la DELM. Todos los estudiosos de lenguas otopames celebramos enormemente tamaño cereza que corona este, de por sí, tremendo pastel.

Desde el inicio del Esbozo, Knapp nos advierte: “Dada la naturaleza fragmentaria y reconstruida del material, cabe recalcar que no se trata de una gramática descriptiva en el sentido clásico del término, sino sólo una serie de observaciones y sistematizaciones con base en los datos del corpus” (p. 565). Por mi parte, debo decir que la única objeción que haría a los datos del corpus es que seguramente presentan sesgos como efecto de la traducción del español al mazahua; la naturaleza “fragmentaria y reconstruida” del corpus queda superada por la calidad de la metodología de reconstrucción y análisis del autor.

El capítulo de la DELM sobre fonología del mazahua antiguo presenta un fenómeno por demás interesante: un proceso de cambio lingüístico que estaba operando en el mazahua del siglo XVII. El lector tendrá que remitirse a dicho capítulo para mayores detalles y contentarse con saber que el cambio al que hago referencia está relacionado con procesos de armonía vocálica. La presentación que hace Knapp de este cambio, si bien es breve, hace justicia a la relevancia del fenómeno para los estudiosos de este tipo de procesos a nivel tipológico.

A continuación comento algunos de los aspectos que me han parecido más relevantes en el Esbozo. Según la descripción de Knapp, el mazahua antiguo y el mazahua moderno presentan rasgos tipológicos muy similares, como es de esperarse. Si bien

el autor advierte que el orden de palabras en el corpus podría estar sesgado por la traducción a partir del español, el análisis y los datos que presenta apuntan a que el mazahua antiguo era una lengua de verbo inicial, con una posición preverbal discursivamente prominente. Igualmente interesante es la descripción que hace Knapp del sistema de determinantes del mazahua antiguo, el cual desafía la dicotomía singular/plural que damos por sentado —y aquí me incluyo— en la lingüística otopame hoy en día. Como comentario final sobre el Esbozo gramatical del mazahua antiguo, he de decir que la descripción del sistema de TAM de la lengua (con todo y sus categorías adverbiales y de movimiento) es sin lugar a dudas la más completa que se haya hecho de cualquier variante del mazahua, antigua o moderna.

Para finalizar esta reseña, cabe agregar que la *Doctrina y enseñanza en la lengua mazahua. Estudio filológico y edición interlineal del texto bilingüe de Nájera Yanguas* de Michael Knapp es una obra para todo público e investigador relacionado con las lenguas indígenas de México, sea historiador, filólogo, antropólogo, lingüista o estudioso de ediciones críticas. La DELM satisface los intereses más variados, tanto por su presentación como por su contenido, y además por la calidad metodológica que la respalda. Esperemos que esta obra enorme (tanto en peso como en relevancia) no sea la última edición interlineal acompañada de un esbozo gramatical que se edite, y que se haga accesible al público moderno toda esa diversidad de textos que dejaron las tradiciones lingüísticas de siglos pasados en México y las Américas.

NÉSTOR HERNÁNDEZ-GREEN*

Universidad Nacional Autónoma de México

D. R. © Néstor Hernández-Green, México, D. F., julio-diciembre, 2014.

* nestorhgreen@gmail.com